

Colección de Instantes

Juana Álvarez C.



Capítulo 1

Hoy...

Hoy es el mañana que ayer tanto esperábamos, es el día anhelado para el que planeamos tantos proyectos. Hoy es el día por el que tanto nos hemos esforzado.

Hoy, seguramente, igual que ayer, igual que siempre, estamos plagados de proyectos, de anhelos, de sueños.

Revisemos minuciosamente nuestro inventario personal, repasemos el enorme potencial con el que contamos en este momento para alcanzar lo que nos proponemos. Nos vamos a asombrar enormemente con todo lo que encontraremos.

Muchas veces pensamos que no podemos ganar un maratón porque no nos hemos dado cuenta que contamos con dos piernas que perfectamente pueden hacerlo. Muchos nos hemos limitado tan solo a caminar con ellas, sin exigirles más rendimiento que solo unos cuantos pasos, cuando sabemos perfectamente que ellas son capaces de regalarnos enormes sorpresas si las preparamos adecuadamente.

Así, aletargados, pasivos, están la mayoría de nuestros dones, esos maravillosos obsequios que tan generosamente nos ha regalado el Dador de la vida, a los que nosotros comúnmente denominamos "habilidades y destrezas"; ahí están la mayoría de nuestros dones; pasivos, con la capacidad de desarrollarse a su máximo, pero rindiendo solo el mínimo que les pedimos.

Exijámonos más, no nos conformemos con ser ordinarios cuando podemos ser extraordinarios.

Observemos detalladamente el diseño de nuestro cuerpo; indudablemente es una extraordinaria obra de arte, maravilloso, funcional, bello, perfecto; diseñado y creado nada menos por el Creador Supremo; elaborado, detalle a detalle según las estrictas especificaciones del mejor arquitecto.

Somos el resultado de nuestro pensamiento. Somos lo que pensamos. Valemos lo que somos. Seamos lo más grande entonces; alimentemos nuestros pensamientos solo con lo mejor, porque honestamente, lo

merecemos.

Desechemos de nuestro interior la basura que nos envenena, arranquemos de una vez por todas y para siempre, esos rencores que nos han robado la capacidad de ser felices. Eliminemos todos los hábitos que nos perjudican antes de que echen raíces, cualesquiera que estos sean; deshagámonos de ellos... porque son basura que ocupa un lugar en nuestra vida; seamos limpios, seamos honestos.

Solo por un momento, observemos; si, observemos, vamos a dejar a un lado la costumbre tan solo de mirar; hoy limitémonos a observar; observemos lo que nos rodea, comencemos con la magia de las cuatro estaciones del año, no importa en la que nos encontremos en este momento, ahí en esos cambios está el trabajo de su Creador, nuestro Creador. Imaginémoslo trabajando.

Recuperemos la capacidad de asombro, hagamos una pausa en nuestros problemas cotidianos y nuestras preocupaciones, no nos preocupemos por ellos, mejor ocupémonos de ellos. Resolvamos los que podamos, los que no nos sean posibles pongámoslos en las manos de Dios. El Creador siempre hace equilibrios justos y todas sus decisiones son siempre perfectas.

Y después de esto, no solo miremos, observemos con mucha atención, detenidamente, minuciosamente, nuestro hermoso cuerpo; somos... en realidad una creación magistral del Artista Supremo.

Tenemos todo lo que se necesita para acercarnos a lo perfecto; seamos perfeccionistas en todo lo que hacemos, pongamos calidad en todos los detalles, por pequeños e insignificantes que estos sean, esmerémonos en poner tal cantidad de calidad en lo que pensamos, lo que hacemos, lo que decimos, que cada vez nos parezcamos más al Creador Supremo.

Hoy es un día especial; es especial porque lo estamos viviendo, porque aunque no somos relojes podemos percibir con nuestros sentidos el transcurrir del tiempo.

Hoy es un día grande, es un día perfecto; recibámoslo como se merece: con una bella y grata sonrisa, quizá tengamos problemas, hagámosle saber a nuestros problemas, que nuestro espíritu de lucha es mucho más grande y más fuerte de lo que son ellos.

*Hoy, además de decorar nuestro rostro con una bella sonrisa, gastemos la felicidad que la vida nos brinda. Disfrutemos la magia y el amor de nuestra familia sin importar el puesto que ocupemos en ella, disfrutemos ser hermanos, ser hijos, ser padres, ser tíos... disfrutemos intensamente la dicha de ser amigos, vecinos, alumnos, maestros, obreros, profesionistas... **¡¡DISFRUTEMOS INTENSAMENTE EL PLACER DE ESTAR***

VIVOS!!

Seguramente tendremos instantes en que llegarán a nuestras vidas chicos o grandes detalles que vienen acompañados de pequeñas tristezas o de grandes dolores; recibámoslos también, encontraremos que los motivos que tenemos para llorar son demasiado pocos comparados con los muchísimos que tenemos para reír.

Vivir es un arte, nosotros somos una obra de arte; contamos con la opción de utilizar los dones que tan generosamente nuestro Creador nos ha regalado como un valor agregado, debemos trabajar arduamente y sin descanso en ellos, podemos desarrollarlos, perfeccionarlos.

Tenemos la capacidad de crear sueños; pero si queremos realizarlos no podemos darnos el lujo de quedarnos dormidos.

Podemos edificar ilusiones utilizando las herramientas de nuestra capacidad. Los grandes triunfadores primero imaginaron, luego evaluaron su potencial, y después se pusieron a trabajar en sus proyectos sin descanso, eliminaron la pereza de su diccionario; no escatimaron ni desecharon ninguno de los dones que el Creador les regaló.

Indudablemente somos, para el Artista Supremo, una perfecta y bella obra de arte; Él, en la tarea de crearnos, no ha escatimado en su diseño absolutamente nada de lo que nos ha regalado.

Hoy... continuemos rediseñándonos, exactamente como al Creador le hubiera gustado; como solamente Él lo haría si no hubiese tomado la difícil decisión de dejar esa delicada tarea en nuestras manos.

Juana Álvarez C.